

La práctica docente en la enseñanza de la natación.

Autora:

Domínguez María Eugenia, UNLP, La Plata

Correo electrónico: eugeniado1@hotmail.com

Resumen

La presente comunicación procede de la participación en dos trabajos de corte académico: la enseñanza de natación en el Profesorado de Educación Física y el ser integrante de un trabajo de investigación, que dirige la profesora María Lucía Gayol. También son motivo de mis reflexiones el estar finalizando mi Tesis de Maestría. Estas instancias me llevan a tener muy presente la temática elegida y me motivan para socializar ante ustedes algunas reflexiones acerca de la enseñanza de esta especialidad.

Entiendo por prácticas a las acciones que se especifican en modos de pensar, decir y hacer y que proceden de la conjunción de concepciones teóricas, contextualizadas témporo espacialmente. Con otras palabras, son acciones que se conforman en contextos socio-históricos en los que se interviene. Por lo expuesto, la práctica del enseñante de natación, es la tarea que cotidianamente desarrollamos en el medio acuático, donde ese entramado cobra importancia, significado y sentido.

Desde este enunciado, la práctica de la enseñanza de natación, me lleva a entenderla como la intervención docente al tratar ciertos contenidos como son por ejemplo flotación, zambullidas, apoyos, la adquisición de determinadas técnicas como son crol, espalda, pecho y mariposa. Objetos de conocimientos específicos a esta especialidad puesto a circular al desplegar la propuesta de enseñanza con la intención de promover y facilitar la construcción de conocimientos en ese medio diferente. Intentaré, además, en esta comunicación, conceptualizar qué entiendo por prácticas corporales acuáticas.

Palabras clave

Práctica- Práctica docente - Enseñanza – Natación

Trabajo completo

Práctica. Tantas conceptualizaciones y concepciones a lo largo de la historia, tantos autores que hablan y la caracterizan, que es difícil pararme en solo lugar y pensarla de una sola manera. Es un término que está en permanente revisión y análisis. Voy a definir el concepto de práctica, escribir sobre práctica docente y relacionarla con mi propia práctica en la enseñanza de la natación.

La palabra práctica es un término polisémico, por lo que tiene un significado e interpretación diferente, según el o los autores que la definan.

Proviene del latín *practice*, tomado del griego *pracktika*, que significa “*ciencia práctica, propiamente femenino de praktikos “activos”*”, (Corominas, 1998: 472). Es lo realizable, lo que se puede llevar a cabo.

Las prácticas son acciones, lo que no significa que las pensemos aisladas del conjunto de mecanismos, dispositivos teóricos, sociales, históricos y políticos, en donde todas se configuran. Las prácticas son modos de pensar, decir, hacer, acciones que se establecen en el marco de dichos dispositivos.

En función de lo anterior, entiendo al concepto de práctica desde el aporte foucaultiano “*como aquella herramienta teórica que nos da la posibilidad de combinar en un doble registro el dominio de lo discursivo y lo no-discursivo; es decir, lo que se dice, lo que se hace y lo que ello provoca en los modos de comportamiento de los sujetos*”¹. (Etchemendi et.al., 1990:164) Foucault la define a través de 3 grandes características: la homogeneidad, que es aquello que determina que los hombres hagan las cosas de una manera y no de otra, la sistematicidad, que hace referencia a las prácticas discursivas, (saber), las relaciones entre unos y otros, (poder) y finalmente a la relación con uno mismo (ética). Por último se caracterizan por ser recurrente, esto es que tienen una configuración histórica singular.

“La práctica es un conjunto de conexiones de un punto teórico con otro, y la teoría un empalme de una práctica con otra.” (Foucault, 1992, 79)

En concordancia con Schön “*...la práctica se constituye en un proceso que no sólo se abre a la resolución de problemas según fines definidos, sino a la*

1

reflexión sobre cuáles deben ser los fines, cuáles sus significados concretos en situaciones complejas y conflictivas, qué problemas merece la pena resolver y qué papel desempeñar en ellos". (Schön, 1983:130).

Si tomo a las definiciones anteriores para definir a las prácticas acuáticas, podría decir que son todas aquellas actividades que se realizan en el medio acuático, las cuales son variadas, con diferentes usos y fines, con distintas denominaciones, según el contexto en las cuales se las trabaje o denomine. En este sentido, la natación es una práctica acuática que responde a una determinada estructura, que posee una configuración de movimientos que la caracterizan como deporte.

Por otro lado, es importante definir Práctica docente como el trabajo o actividad que desarrollan los docentes cotidianamente en determinadas y concretas condiciones sociales, históricas e institucionales. Esto no significa desconocer la existencia de un microsistema condicionado y condicionante de esta macro-realidad; sino, reconocer que es en la realidad del propio contexto, precisamente, donde cobra sentido ese entramado histórico cultural.

Llevando este concepto al campo de la intervención docente, puedo decir que la práctica está relacionada con los momentos en que se despliegan todos los contenidos específicos de la Educación Física para generar aprendizajes y a su vez, que resume la participación dinámica del docente en cualquier institución educativa.

Las prácticas se caracterizan por ser acciones concretas y por tal razón, las convierten en irrepetibles. La práctica docente es un concepto con varios usos y significados, es una práctica social y por ende política, que solo puede ser considerada como tal si se contextualiza en tiempo y espacio, en este sentido trasciende lo educativo, suponiendo un proceso de construcción comunitaria y contextualizada.

Toda la vida social del sujeto es práctica.

“La práctica docente puede entenderse como una acción institucionalizada, cuya existencia es previa al hecho de que un profesor singular la asuma. En resumen, existe una firme interacción entre práctica docente, institución

educativa y contexto, ya que la estructura global condiciona las funciones didácticas que se ejercen en el puesto de trabajo.” (De Lella, 2003)

Schön arguye que la praxis docente se caracteriza por la complejidad, la incertidumbre, la inestabilidad, la singularidad y el conflicto de valores y que la perspectiva técnica no es la adecuada para la gestión de la problemática del aula escolar.

A partir de estas definiciones, me pregunto qué es lo que el profesor pone en juego a la hora de dar sus prácticas pedagógicas, ¿si su historia personal, si lo aprendido durante su formación docente o simplemente reproduce tal un libro de recetas, si tubo o tiene algún profesor que durante su formación sea referente de sus prácticas? También nos podríamos preguntar, si lo que ha aprendido durante su formación, ha modificado su habitus, y si esto se ve reflejado en sus prácticas. Bourdieu, utiliza el concepto habitus porque le permite relacionar lo objetivo, es decir, la posición en la estructura social, con lo subjetivo, que es la interiorización de ese mundo objetivo. Este define al habitus como una:

“Estructura estructurante, que organiza las prácticas y la percepción de las prácticas [...] es también estructura estructurada: el principio del mundo social es a su vez producto de la incorporación de la división de clases sociales. [...] Sistema de esquemas generadores de prácticas que expresa de forma sistémica la necesidad y las libertades inherentes a la condición de clase y la diferencia constitutiva de la posición, el habitus aprehende las diferencias de condición, que retiene bajo la forma de diferencias entre unas prácticas enclasadadas y enclasantes (como productos del habitus), según unos principios de diferenciación que, al ser a su vez producto de estas diferencias, son objetivamente atribuidos a éstas y tienden por consiguiente a percibir las como naturales” (Bourdieu, 1988b: 170-171)

Y...hablar de práctica docente me remite hablar de “enseñanza”, que según el *Diccionario de la Real Academia Española*, enseñanza es la “acción y efecto

de enseñar”, “viene del latín, y significa instruir, doctrinar, amaestrar con reglas o preceptos”.

Si indagamos en el Diccionario de Educación, *“el término hace referencia al hecho de exponer o mostrar algo, ...a la orientación, guía, indicación o señalamiento que alguien hace a otra u otras personas”*

Castello y Mársico, sustentan que la definición de enseñar encierra la idea de:

“brindarle algo a alguien que no lo posee, es decir la acción de un polo activo de la relación que viene a suplir una carencia del otro polo, generalmente pensado como pasivo. Enseñar viene de insignare, literalmente colocar un signo, colocar un ejemplo. La base de este término es la raíz indoeuropea sekw, cuyo significado es seguir, de modo que signum, el formante principal de insignare, remite al sentido de señal, de signo, marca que es preciso seguir para alcanzar algo. El signo es entonces, lo que se sigue y enseñar es colocar señales para que otros puedan orientarse.

Alicia Camillioni (2007:126), *define a la enseñanza como “un intento de alguien de transmitir cierto contenido a otra persona”.*

Podríamos caracterizar a la enseñanza como deliberada, característica exclusivamente humana; intencional, organizada, que transmite un conocimiento o un saber, que favorece el desarrollo de una capacidad, que es dialógica, es decir que se realiza hacia otros y con otros; y que es genérica, ya que no tiende a particularidades. También es una “acción situada”, porque se produce en un contexto histórico, social, cultural e institucional determinado, es decir en un lugar y en un momento determinado, de allí la complejidad de este proceso, es decir “...es un tejido (complexus: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple...el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico” (Morín, 2000, 34)

Según Chevallard, en todo proceso de enseñanza se involucran siempre tres elementos: alguien que tiene un conocimiento, el enseñante, alguien que intenta construir un conocimiento, el alumno y un saber a ser enseñado,

constituyendo así la “tríada didáctica”. A su vez, estos componentes están asociados a un contexto en donde ocurren los procesos de enseñanza y de aprendizaje y su propósito es enseñar contenidos que respondan a fines u objetivos, llamado por la autora “sistema didáctico”. “Estas personas, sujetos – agentes sociales,...puestos en situación, comienzan a recorrer un camino complejo. Se interrelacionan dialógicamente e intervienen en situaciones de comunicación y comprensión en los que la escucha y la observación dan lugar a un rico intercambio sobre un objeto de conocimiento...” (Gayol, 2013)

En la enseñanza de la natación estos elementos, alumno, enseñante, contenidos empiezan a interactuar, a relacionarse dentro del contexto, el medio acuático específicamente y por todo lo que lo rodea, como padres, institución, lugar en la que está inserto el natatorio, entre otros.

¿Podríamos decir que enseñar es dejar que el alumno aprenda? Si fuera así podría decir que enseñar a nadar es el proceso por el cual el docente ayuda al alumno, al aprendiz a construir su manera de desplazarse en el agua, teniendo en cuenta que nadar es Mantenerse y avanzar sobre el agua moviendo los brazos, las piernas, donde los contenidos que forman parte de esa construcción tienen que ver, en natación, entre otros muchos, con los apoyos, flotaciones, respiración, propulsiones, crol, espalda, pecho, mariposa, entre otros, y cuyos principios más importantes a lograr tienen que ver con la relajación, “el sentir el agua”, la hidrodinamia, elasticidad, aceleración sin presión, conciencia, coordinación, resistencia y el gusto por estar en el agua.

Dentro de esa interacción, el docente pone en juego sus estrategias didácticas, vistas como una construcción personal que realiza en función de distintas variables incidentes, entendiendo por variables a todos aquellos componentes que al momento de enseñar pueden modificar o no la clase, pueden estar o no presentes y de los que no se puede prescindir. Hay variables, que se establecen a priori, tales como: características del grupo (experiencias previas, nivel acuático, entre otras), tiempo asignado, objetivos, relación con los contenidos que se enseñan, espacio, material didáctico, otras como los recursos metodológicos y formas de ser enseñada se pueden

modificar o variar a partir de observar la evolución y el accionar de los alumnos ante tareas planteadaslos. También influyen en este accionar, los propios conocimientos y habilidades acerca de la especialidad, contexto institucional, posición epistemológica y representación del sujeto que aprende, de si mismo, de la función de la disciplina y de las circunstancias sociales que la contextualizan, que el profesor de natación ha conseguido construir a lo largo de su proceso formativo y profesional.

Las prácticas de la enseñanza, en este caso de la natación, se formulan con el propósito de ser reflexionadas desde las teorías que supuestamente las orientan, asumiendo como planteo metodológico la “progresiva reconstrucción de las prácticas”

BIBLIOGRAFIA

- Alliaud, A, Antelo E. (2008). Iniciarse a la docencia. Los gajes del oficio de enseñar. I Congreso Internacional Sobre Profesorado Principiante E Inserción Profesional A La Docencia. Universidad de Sevilla España. 25 a 27 de Junio
- Ander-Egg, E. (2012). Diccionario de Educación. Argentina: Brujas.
- Bourdieu, P. (1988b) La distinción. Madrid: Taurus
- Brugger, Walter (1969) Diccionario de Filosofía. Biblioteca Herder. Sección de Teología y Filosofía. Herder.
- Camilloni A. (2007). El saber didáctico. Buenos Aires: Piidos.
- Cancela Cabral J.M. et. al. (2010). Tratado de Natación. De la iniciación al perfeccionamiento. Barcelona. Paidotribo
- Castro E. (2004). ”El Vocabulario De Michel Foucault” Universidad Nacional De Quilmes.
- Castello L, Mársico C. (2004). Diccionario etimológico de términos usuales en la práctica docente. Altamira
- Chevallard, Y. (1991) La transposición didáctica: del saber sabio, al saber enseñado. Buenos Aires: .Aique.

-
- Christiane Ch, Olivier F. (2008): "El vocabulario de Bourdieu" traducción de Víctor Goldstein. Buenos aires: Atuel.
 - Corominas, J. (1998) Breve Diccionario Epistemológico de La Lengua Castellana. Madrid: Gredos.
 - De Lella, C. (2003). Formación de formadores. El modelo hermenéutico-reflexivo y la práctica profesional. En: Revista Decisio, N° 5 Formación de formadores.
 - Diccionario de la Real Academia Española. Vigésima segunda edición www.rae.es
 - Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Marco General de Política Curricular Niveles y Modalidades del Sistema Educativo Resolución N° 3655/07° 1
 - Domínguez, M. E., Trybalski, I. (2011). Ponencia: Enseñanza, acción y practica. Algunas conceptualizaciones - 9vo Congreso y 4to Latinoamericano de Educación Física y Ciencia.
 - Etchemendi, F, Elverdin, J. (1990). La Revolución del fitness y el proceso histórico de cientifización de la fisiología del esfuerzo durante el S XX. En Crisorio R, Giles M. Estudios críticos de Educación Física. Buenos Aires: Al Margen
 - Ferreter Mora J. (1969) Diccionario de Filosofía. Sudamericana.
 - Foucault M. (1992): "Los intelectuales y el poder". En *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta
 - Foucault M. (1992): "Poder-cuerpo". En *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta
 - Gayol M.L. (2013). Enseñanza de la natación. Exposición- II Simposio de Prácticas acuáticas y natación- Complejo Athila- Berisso
 - Morín E. (2000). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Gedisa
 - Proyecto del Programa de Incentivos 2010. Marco teórico del Proyecto "Configuraciones didácticas y decisiones curriculares que asumen y sustentan los docentes noveles de Educación Física, al comenzar a transitar por el campo profesional en el sistema educativo. Especial

referencia a la educación secundaria. Directora del Proyecto: María Lucía Gayol.

- Schön, D. (1987). La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje de las profesiones. Barcelona: Piidos
- Stenhouse (1981). Investigación y Desarrollo del currículum. Londres: Morata